

PERFIL

CRIMINOLÓGICO

Junio 2015 • Nro. 15

CONTRABANDO

LOS ROSTROS DEL
CONTRABANDO

RUTAS
FRONTERIZAS

Rutas fronterizas del contrabando en Ecuador

Gabriela Ruíz

Investigadora FLACSO - Ecuador

Evadir controles y pago de impuestos para comercializar productos con altas ganancias es el clásico delito en las fronteras del Ecuador por la falta de sanciones. Alimentos, aparatos electrónicos, cosméticos, licores, medicinas, vehículos, precursores químicos, gas licuado de petróleo (GLP), combustibles, y textiles son los más incautados.

El investigador Fernando Carrión habla de “**asimetrías complementarias**” que se producen por las políticas económicas, restricciones a las importaciones y otras acciones de gobierno, que estructuran relaciones fronterizas y superan el ámbito de lo binacional.

El contrabando es un viejo problema con nuevos protagonistas en un mundo globalizado: las Organizaciones Criminales Internacionales (OCI) tienen la capacidad de mover drogas, armas y personas en forma transfronteriza en circuitos internacionales de intercambio utilizando redes y rutas locales controladas por otros grupos delictivos. Informes de Inteligencia y de prensa dan cuenta de la presencia en territorio ecuatoriano de Grupos Irregulares Armados de Colombia (GIAC) y Bandas Criminales (BACRIM) como Los Rastrojos o Águilas Negras.

Al amparo de las OCI actúan contrabandistas y comerciantes informales, por las altas ganancias que conjuran los riesgos. Los traficantes controlan con su organización las rutas, nodos y puntos clave del traslado de mercancías ilegales (drogas, armas, personas). El traficante es quien actualmente impone las normas del comercio fronterizo y el que recurre a la extorsión, el secuestro y al sicariato para proteger su negocio, garantizar su articulación al mercado legal a través del lavado y asegurar la participación de agentes del Estado.

Los cárteles, la guerrilla o las mafias aprovechan la capacidad, el conocimiento de la zona y la experiencia de contrabandistas locales para sortear obstáculos legales, y hasta burlar, corromper o enfrentarse a la fuerza pública. Los contrabandistas utilizan rutas convencionales, convergentes y novedosas, así como estrategias comunes de camuflaje y traslado. Falsifican etiquetas de textiles, presentan declaraciones de aduana falsas, usan animales adiestrados, realizan más de un viaje para llevar y traer productos en pocas cantidades (contrabando hormiga), aprovechan las corrientes de río para trasladar mercadería. Venden gasolina al por menor o ‘concheo’ el combustible que obtienen del denominado ‘ordeño’ de tuberías industriales de derivados del petróleo. En ocasiones también pagan ‘peajes’ en los dos lados de la frontera, y con mayor frecuencia, usan ‘halcones’ que vigilan y alertan de la presencia de autoridades en el territorio.





Conversatorio sobre contrabando FLACSO-Ecuador 7 de abril de 2015.

De “conchar” gasolina a traficar drogas

Se usa la expresión “conchar” para referirse al expendio de combustibles de forma ilegal y en pequeñas cantidades porque recoger conchas en Esmeraldas (Palma Real por ejemplo), es una de las principales actividades económicas a las que se dedican, así como a la pesca y agricultura. La gasolina se acopia en galpones contruidos de forma rústica con caña o latas mientras que el combustible artesanal se comercia para el procesamiento de cocaína.

Las costas de **Esmeraldas** son patrulladas por agentes aduaneros marítimos, por el Grupo de Tareas 1.4 (GT 1.4) y el Batallón de Infantería de Marina San Lorenzo (Binlor) con embarcaciones para aguas poco profundas a través de esteros y manglares. No obstante subsisten tres puntos críticos: San Lorenzo, Eloy Alfaro y Río Verde, donde tradicionalmente se contrabandea combustibles, GLP y precursores químicos. Parece un cuento pero es la verdad, la escasez de gas es una constante en Esmeraldas a pesar de que ahí se encuentra la Refinería. En 2009, se envasaban hasta 1200 cilindros diarios con las empresas Agip (tanque azul) de uso doméstico en cil-

indros de 15 kilos a un precio oficial de USD 1,60 y Congas (tanque rojo) un cilindro de 40 kilos para uso comercial. El mal uso del combustible, especialmente del Gas Licuado de Petróleo (GLP) en comercios y en vehículos es parte de la problemática que enfrenta el Gobierno.

El Comando de Operaciones Norte reportó en 2008 la captura de 4,7 millones de galones de combustible. Un año más tarde, se hallaron 6.000 galones de gasolina en La Tola, una de las 120 bodegas clandestinas según la Fiscalía de Hidrocarburos. Las parroquias rurales y poblados que presentan esta problemática son Las Peñas, Limones, Aire Libre, Bocana del Lagarto. En 2014, Limones se despachaban diariamente 10000 galones de combustible para atender la demanda de 200 lanchas de pesca registradas. En el 2014, una caneca de 18 galones en Ecuador que cuesta USD 18, llegaba a venderse hasta por USD 100 en Colombia a particulares y a intermediarios.

Hechos que se presentaron en 2008 demuestran el cambio de Esmeraldas en las rutas del tráfico: se descubrió uno de los laboratorios de drogas más gran-

de de Latinoamérica en el sector La Campanita, se decomisaron 4 toneladas de cocaína en el sector El Brujo, y 1 hectárea de cultivo de coca en Palma Real a donde se accede fácilmente desde San Lorenzo.

Esmeraldas dejó de ser solo área de cultivo y producción para pasar a ser un nodo en el circuito internacional de tráfico de drogas a través de varias rutas de conexión marítima con Colombia como San Lorenzo-Palma Real-Tumaco. La situación estratégica de Ecuador con “zonas liberadas” por los GIAC y BACRIM colombianos, se suma a esta hipótesis. En 2009 se encontró un arsenal de armas de uso militar que presuntamente pertenecían a Águilas Negras, organización dedicada al secuestro y sicariato, cuya base de operación se encontraría en Las Palmas, cantón Eloy Alfaro. Así lo corrobora el informe de la ONUDD de 2014, que describe entre los principales puntos de envío de armamento a las FARC, a Puerto Ospina (Sucumbíos), Tulcán (Carchi), y San Lorenzo (Esmeraldas).

Estas organizaciones criminales “limpian” el territorio de delincuencia común y alejan el control de autoridades. Datos del Ministerio del Interior y Senplades, muestran que la tasa de homicidios en San Lorenzo fue de 96,20 en 2013, 127,58 en 2012, 99,47 en 2011 y de 124,14 en 2010 por cada 100 000 habitantes, siendo de las más altas que se registra en el país porque a escala nacional el promedio es de 10 por 100.000 h.

Rumichaca: Territorio global en una red global

El contrabando es una actividad que en el imaginario binacional se asocia con el paso Tulcán-Ipiales para unir a Ecuador y Colombia. El puente internacional Rumichaca construido en 1971 sobre el río Carchi, a 7 km de Tulcán es el límite natural entre los dos países. Actualmente hay dos puentes para el ingreso y salida de aproximadamente 13.000 vehículos públicos y privados diarios. Rumichaca se abre a las 06:00 y se cierra a las 22:00 desde 2004, como medida de seguridad a pedido de las autoridades locales.

El Convenio de Esmeraldas firmado el 18 de abril de 1990, reformado en 2000, regula el tránsito marítimo y fluvial transfronterizo entre las dos naciones. La población fronteriza puede adquirir combustibles

por medio de cupones, tarjetas o chips; medidas que sufrieron altibajos en su implementación debido a acciones criminales como suplantación, venta de cupones entre otros. Los motociclistas transportan cilindros de gas colgados de cada lado de los manubrios, cuyo precio en Ecuador es de 1,60 USD y llega a venderse en Ipiales hasta en 15 USD. El motociclista gana 1 USD por pasar un cilindro de gas, el mismo precio que cuesta un viaje en taxi de Tulcán a Ipiales (aproximadamente 1500 pesos colombianos).

Rumichaca se configura como un enclave fortificado desde el punto de vista institucional pero de gran permeabilidad para los flujos de comercio, sobre todo el informal, en el tramo urbano de Tulcán-Ipiales. El contrabando como actividad delictual (*economía ilegal*), suele reportarse por la prensa acompañado de las problemáticas propias de las llamadas *economías informales*, concebida como una modalidad urbana, de alta evasión tributaria y trabajo precario.

Los Informes de Inteligencia Policial afirman que estos espacios fronterizos son utilizadas para el tráfico de armas, drogas y personas, razón por la cual, el ECU-911 colocó en 2014 cámaras (13) en los poblados de El Carmelo, Chical, Maldonado y Tufiño, en Carchi. Antes de los eventos de Angostura en 2008, la Comisión Binacional de Buena Vecindad entre Ecuador y Colombia buscaba cerrar definitivamente esos pasos no reconocidos.

El Oro: Chacras–Huaquillas–Aguas Verdes

El paso Chacras-La Palma es un puente de madera de 500 metros que se viene utilizando para el traslado de mercancías entre Ecuador y Perú respectivamente sobre todo en verano. En 2007, la construcción del puente internacional Huaquillas a 7 km, único punto de paso legal desde entonces para el intercambio, no modificó el comportamiento. Al contrario, la ruta ha enfrentado a gremios de estibadores de Huaquillas y Chacras, incluso de Arenillas por mermar mutuamente las ganancias del negocio de traslado de mercancías.

Huaquillas limita con la población peruana de Aguas Verdes. Los alimentos son uno de los productos que más se contrabandean (arroz, cebolla, maíz, limones) por lo que reportan sitios de control como



Intervención de Fabián Soriano, Servicio Nacional de Aduanas.

El Telégrafo (a km de la frontera) y la zona de conflicto que representa la Reserva Ecológica Arenillas (17.700 hectáreas) con una jurisdicción especial. En 2011, la Unidad de Delitos Hidrocarburíferos de la Fiscalía de El Oro conoció 300 denuncias por comercialización ilícita de combustibles; en 2012 se incautaron 4.000 galones de combustible en 26 bodegas clandestinas.

Fronteras: ¿dónde se difumina la soberanía del Estado?

Se observa una verdadera militarización de las fronteras, sin que paralelamente se articulen políticas trasfronterizas, regionales e internacionales que respondan a las características de la economía de frontera. Es el caso del **subsidio de combustibles** que para Ecuador representa una pérdida de aproximadamente USD 300 millones al año (del 5% al 30% de los derivados), cuestión que el gobierno colombiano ha intentado controlar con el incremento de subsidios para la población fronteriza.

El contrabando de precursores químicos también es una cuestión que afecta la seguridad regional como el tráfico de armas por lo que, es necesario que Ecuador y sus vecinos, diseñen políticas transfronterizas para monitorear la cadena de comercialización y su empleo en la industria nacional. Las sustancias químicas son utilizadas en procesos de transformación de la hoja de coca en cocaína o de la amapola en heroína, y en su mayoría provienen fuera de los países de la región.

Por cada paso donde se incrementa el control, los contrabandistas abren otros cinco nuevos pasos; es decir que, las políticas de focalización generan diversos estragos, entre ellos, un salto hacia otro territorio a modo del efecto 'pulga'. Los pasos ilegales entre Carchi y Nariño pasaron en 2009 de 23 a más de 60 en 2014 según datos oficiales; en la frontera sur, se registra en menor número a pesar de que la extensión es de 1.420 km, llegando a 40 en 2010 y a 140 en 2012.

Los rostros de la economía informal (taxistas, camioneros, cambistas, bodegueros, estibadores, carretilleros, tricicleros) se confunden con los de los traficantes. Existen organizaciones gremiales que frente a las restricciones de importación con capacidad de presionar a ambos gobiernos. Por ejemplo, tras la incursión del Ejército Colombiano en territorio ecuatoriano en 2008, las autoridades aduaneras de cada país, radicalizaron el control fronterizo. Fueron tiempos tensos: las pérdidas ocasionaron que los comerciantes informales bloquearan el puente internacional, una vieja práctica.

Las rutas San Lorenzo-Palma Real-Tumaco, Ipialles-Tulcán, Nueva Loja-Puerto Asís y Huaquillas-Aguas Verdes, presentan cuatro delitos recurrentes: trata de personas, narcotráfico, contrabando, y robo de vehículos. Esto hace considerar que se han convertido en territorios globales como lugares estratégicos, donde operan GIAC y BACRIM colombianas en el norte, y bandas de menor en el sur. Consideraciones que deberían tomarse en cuenta a la hora de diseñar políticas públicas de seguridad y recuperar el tejido social de los poblados fronterizos.

Por cada paso donde se incrementa el control, los contrabandistas abren otros cinco nuevos pasos; es decir que, las políticas de focalización generan diversos estragos.
